

Oh María, Virgen purísima!

Hoy que el mundo celebra el gran día de tu Concepción Inmaculada, póstrate á tus pies, ofreciéndote el testimonio de su agendrado amor, la Redacción de

EL EBRO

MI RAMILLETE

Amigo mío: trae tu invitación for-
de mandato y lleva aparejada con-
testación pronta y favorable. Sin du-
da te has dado cuenta de que para
triunfar de mi pereza, se ha de ir de-
recho á mi corazón. Tu idea y plan
me agradan y basta. Cuenta con mi-
go. Sinó está todo podrido en Dina-
marca, el mejor antídoto ha de ser la
buena prensa.

Quieres mi pobre ramillete, por vía
de anticipo, para ofrecerlo á las plan-
tas de la Inmaculada junto con otros
de más valía. Más oportuna no podía
venir tu súplica. Léala y meditaba al
recibir la tuya estas palabras de un
poeta impío, que no puede sacudirse
los estilletes y mordiscos de su con-
ciencia, amotinada contra sus nega-
ciones, envueltas con los vahos de la
sensualidad más desenfadada, su
única diosa.

Habla Birón, para que otro no
pierda.

«Estoy apasionado por el nom-
bre de María, porque fué este nombre
en otros tiempos una palabra mági-
ca para mí; tanto que aun al recor-
darlo hoy parece que en parte me
devuelve aquel reino de ilusiones....
perdidas. Todos mis sentimientos se
han cambiado; sin embargo, este fué
el último, y á decir verdad no me hé
emancipado por completo de su po-
deroso influjo».

Así se expresan muchos impíos,
cuando, á través de los prejuicios de
carne y sangre, les penetra algun ra-
yo de luz divina.

¿Qué misterio se descubre en el
fondo de estas confesiones, arranca-
das á entendimientos, que han hecho
tabla rasa de todas sus creencias?

El P. Gratín en su Filosofía del Cre-
do dice: María es el corazón del linaje
humano; su fibra más sensible; su
parte sana.

Y en la bancarrota y liquidación, á
que asistimos, de instituciones, troncos
y altares; en medio de ese polvo de
universales ruinas, que nos envuel-
ven, un solo altar queda en pie; un
trono que surge incólume de las rui-
nas y las llamas; un dogma que se
salva del diluvio universal de creen-
cias: el trono inmaculado y circuido
de las estrellas de todas las virtudes
del Altísimo: el altar de María. El
dogma que constituye como la clave
misteriosa de nuestras creencias, y
mejor aun, de nuestros sentimientos.

Dice oportunamente un ilustre es-
critor: «mientras con cada nuevo sol
amanece un nuevo sistema de Dios y
de su Cristo, solo existe un dogma de
María.» A María no se la discute: ó
se la niega, ó se la ama; y amar á
María es abrazar el Cristianismo en
toda su integridad.

Un niño Dios en brazos de una
Virgen madre: hé aquí la suma de
nuestras creencias; el racional obse-
quio de nuestra fe. Mientras ese altar
esté en pie y en torno suyo haya co-
razones rendidos y humillados, Jesu-
cristo tendrá adoradores de su nom-
bre y secuaces de su ley. La Madre
salva de nuevo al Hijo en los arena-
les de la impiedad.

Se ha dicho con no menos verdad
que elocuencia. Jesucristo es una flor,
cuyo perfume es Dios, y cuya planta
es María. No hay perfume sin flor, no
hay flor sin planta. Los que buscan
la gracia del Espíritu Santo deben
buscar la flor en la planta, esto es á
Jesucristo en María. Angeles, pasto-
res y reyes, hallan á Jesus en brazos
de María.

La cruz de la redención y María se
apoyan mutuamente. Quitad á María
del pie y la cruz se cae. Por eso decía
San Pablo: yo no quiero saber y
aprender mas que á Cristo crucifica-
do, y éste nacido de mujer. Y quan-
do el gran Apostol quiere dar el sig-
no cardinal de su doctrina lo formula
con esta enérgica frase: *Virgo conce-
piet et pariet filium... et vocabitur Em-*

manuel. Dios con nosotros.

En resumen. María no es el funda-
mento, pero es el suelo; no es el sol
rutilante, pero es la bellísima aurora;
no es el camino, pero es la puerta de
oro; no es el arca, pero es la paloma.

Tertuliano traduce todo esto con
una bella síntesis. «El Niño Dios
abandona las celestiales alturas; des-
ciende del seno del Padre; se posa
sobre una frente virginal, *et verbum
caro factum est.*

Nosotros adoramos este misterio en
Cristo crucificado.

Y ahora preguntáis si la Virgen
fué inmaculada? Ese altar fabricado
por la mano de Dios para ostentar en
la tierra al Rey inmortal de la gloria;
ese vaso de oro que contiene el ver-
dadero mana; esa vara que se cubre
de flores y frutos en el tabernáculo
del Altísimo; ese huerto cerrado de
manzanos y granados; esa criatura
vestida del sol y coronada de estre-
llas.... la concebís maculada?

Ella mas pura que el rayo de luz;
ella mas sin mancha, rosa sin espi-
nas, escalera de los dorados sueños
de Jacob, misteriosa zarza de Moises,
suave vellocino de Gedeón, torre
inexpugnable de David, nube de Elías
misteriosa que trae en su seno el ro-
cio del cielo, casa edificada por la sa-
biduría y no por mano de hombre,
paraíso del nuevo Adán.... ella podía
ser maculada?

Maculada la mujer que nos había
de dar la vida de la gracia?

Y el que vino á raer el pecado de
la haz de la tierra, pudo tomar madre
tiznada con mancha de pecado?

La predestinada, escogida como el
sol... la que había de dar carne y
sangre á Jesus: la que está como
identificada con la Beatísima Trini-
dad: la Madre de Dios, en una pala-
bra, pudo ser un solo instante esclava
del demonio?

Las zarzas no dan rosas. El fruto
de María es Jesús y el rosal que dá
esas rosas no pudo estar manchado.
A la vez brotaron dos fuentes para el
rescate del mundo: la Sangre de Je-
sus y la leche de María: Lo que es el
hombre en el orden de la naturaleza,
es Jesucristo en el orden de la gloria
y María en el orden de la gracia. Es
su maravilla: es su cielo, como la lla-
ma S. J. Crisóstomo.

Pudo Dios formarse una Madre In-
maculada?

Esa es toda la cuestión.

Y era Dios y no quiso?

Jamás! Así dice un bello cantar y
así acabo yo...

DR. D. JUAN FROILAN BELTRAN.
Alcanar 4 Dbre.

UN DESEO

Fueron siempre los españoles devo-
tísimos de la Concepción Inmaculada
de María, porque simbolizaba este
misterio y privilegio la integridad en
todos los órdenes de la vida propia
de nuestra raza. La ausencia total de
pecado es el tipo y el hecho más
apropiado á la fortaleza de ánimo de
quién, conociendo profundamente la
santidad y hermosura de Dios, apre-
cia debidamente y estima la divina
gracia en más que el humano favor
para llevar á cabo grandes empresas
que anticipen la vida celestial por los
goces de una civilización enteramen-
te cristiana: que la civilización cuan-
to más cristiana sea, será más huma-
na y progresiva hacia la verdad, el
bien y la belleza. Y aun entendían
los españoles que civilización no cris-
tiana, no puede ser tal civilización,
sino grados más ó menos repugnan-
tes, segun su desnudez ó hipocresía,
de la vida humana informada por el
espíritu del mal. ¡Quiera Dios que
los españoles vuelvan al reinado de
la verdad entera por su devoción á
la Concepción Purísima de María!

JAIME CABRACH É IBORRA.

Maestrescuela.

A LA VIRGEN INMACULADA

Otros mundos más gigantes
pueden existir que el mundo,
un infierno más profundo,
mil cielos más deslumbrantes;
de otros soles más brillantes
vagar puede el sol en pos;
más grande, empero, que Vos,
oh Virgen Inmaculada,
ni fué criatura creada
ni sabe crearla Dios.

T. BELLPUIG.

Tortosa 6 Diciembre.

ICONOGRAFÍA DE
LA PURÍSIMA

Tipo acabado de celestial belleza, é
ideal sublime, centelleante de divinos
fulgores, es la Santísima Virgen en
su Concepción Inmaculada. Al con-
templarla el artista cristiano, ha sen-
tido arder en su pecho la sagrada lla-
ma de la inspiración, su corazón ha
palpitado á impulsos de sentimien-

tos delicadísimos, en el seno de un alma se han despertado energías soberanas, y deseando reproducirla tal como la vió en los raptos del amor y en las intuiciones de la fe, empuñó con alientos los pinceles ó el buril. Pero nunca los artistas han estado tan afortunados y felices, que se mostraran satisfechos de su obra. En la Virgen que su mano ha trazado en el lienzo ó ha modelado en el mármol, no han podido reconocer aquella belleza sobrehumana, que vislumbraran flotante y vaporosa en cielo de su imaginación. Las paletas más inspiradas aún no han combinado los delicados colores, tonos y matices que la reflejan fielmente, y los más hábiles buriles, después de tentativas inútiles, se declaran impotentes para trazar las líneas y contornos que traduzcan sus concepciones.

Sin embargo, si los cuadros de la Purísima han de representar con alguna propiedad el misterio de la pureza de la Virgen; si en ellos han de campear la verdadera idea teológica y el genuino concepto filosófico de la Concepción Inmaculada, el artista cristiano debe tener presentes estas reglas, de las que han sabido sacar buen partido los grandes genios.

La Virgen ha de estar de pie, armonizándose en ella lo tranquilo y modesto con lo lánguido y apasionado, y destacándose sobre un fondo luminoso.

En los rasgos de candor, en los encantos de la inocencia y en los perfiles de su rostro, debe adivinarse la edad de la adolescencia.

Su mirada, dulce y amable, estará baja, con los atractivos del pudor, ó bien vuelta hacia el cielo, con la expresión ardiente que le comunica la plenitud de la gracia santificante.

Aunque no es impropiedad ponerle los brazos ligeramente caídos y extendidos, la posición más correcta de las manos debe denotar actitud suplicante y á la vez arrobamiento; por lo tanto, estarán, ó juntos, ó cruzados sobre el pecho, pero sin mostrar nada absolutamente en ellos.

El pie derecho, calzado con sardalia, debe estar apoyado, sin esfuerzo ni vehemencia, sobre el dragón infernal, verde ó negro, enroscado en el globo, con la fatal manzana en la boca, y pintándose en sus ojos la desesperación y el desconcierto.

El izquierdo cubierto por el ropaje que será túnica blanca y manto grande azul que cubra el cuerpo y envuelva sus formas. Túnica y manto deben ser sencillos, no descubriéndose en ellos nada que llame particularmente la atención.

Sobre su cabeza, que puede estar cubierta con un velo ligero y transparente, adornada con aureola y coronada por doce estrellas, no es impropiedad que aparezca, cerniéndose con majestad y complacencia, el Dios Padre, que eleva la mano para hermosearla con las fecundas bendiciones del poder y del amor.

Tres ó nueve ángeles concurriendo á su glorificación, arrebolados á sus plantas, ó á mayor altura, pero siempre más bajos que su mano, manifestarán expresión de júbilo y asombro y el espectador la ha de ver subir

hacia su Amado, más que al suave empuje de los espíritus celestes, á los impulsos y arranques del amor más casto.

A guisa de nimbo, y bordeando los contornos de su cuerpo, puede rodearla el sol, que la ilumine con sus destellos; la media luna á sus pies, que se posarán sobre la parte cóncava, y mientras la Virgen aparecerá profusamente iluminada, el mundo y el espacio nadarán en tinieblas, ó cuando menos, en sombras y penumbres.

Los artistas españoles son los que, sacando gran partido de estos conceptos, han sabido mejor que nadie dar forma y cuerpo á este misterio. Sus pinturas y esculturas de la Purísima son algo más que una obra de arte; son una idea profundamente filosófica, son un concepto altamente teológico, son la afirmación, la apología, y hasta, si se quiere, la demostración de la Concepción Inmaculada.

Ante la escultura inimitable de la Catedral de Sevilla, ante el admirable mosaico de la Concepción, de los Muzárabes de Toledo: ante los cuadros de Juan de Juanes, se siente, se vé, se palpa la Concepción sin mancha original, y se palpa, se ve y se siente sobre todo, frente á la renombrada Purísima de Murillo. ¡Lástima que no le preste su diáfana luz el limpiísimo cielo español!

La vecina república, que no alcanzó la honra de producir este cuadro, nos ha privado á nosotros, que lo produjimos, de la gloria de poseerlo, y allí está, en el principal museo de Francia, pregonando al mundo todo de qué son capaces los artistas españoles, cuando buscan inspiraciones en la fe, en la piedad y en el amor.

RAFAEL GARCÍA, *Magistral.*

(.)

En el instante mismo de su purísima concepción aplastó María con su planta la cabeza del príncipe de las tinieblas. Y aunque éste se enfureció y su rabia será perpetua por la derrota sufrida, ni se atrevió, ni se atreverá jamás á vomitar sus deletéreas habas contra la Mujer; antes bien la teme y mal de su grado la reconoce y respeta como Madre de Dios.

Pero el mundo actual, el siglo que finaliza, entre todos los siglos de la historia, y la nación española, más que ninguna otra nación ingrata, por haber sido el patrimonio de María, han aventajado ¡ay! á la misma hidra infernal en ruindad y coraje, profiriendo públicamente contra la Virgen sin mancha las más horribles y asquerosas blasfemias.

Quando el pueblo judío blasfemaba con más furia del Redentor... *stabat Mater dolorosa juxta crucem lacrymosa, dum pendebat Filius.*

Nuestro deber de católicos es bien patente y manifiesto. Si de veras queremos desagraviar á nuestra Madre, vivamos siempre junto á la cruz de Cristo, permanezcamos firmes en el

calvario, luchemos sin tregua ni desmayo por la santa Iglesia; en una palabra, seamos fieles en todas partes, en todas circunstancias y en todos los actos de nuestra vida á lo que prometimos en el Bautismo.

Y en esto consiste precisamente nuestro triunfo.

Si así lo hacemos, de seguro que la Inmaculada Virgen María se apiadará de España y acortará los días de su tribulación, alcanzando para ella días de bienandanza.

BENITO FONT CUBERTA

(.)

La proclamación dogmática de la Concepción Inmaculada de María es una gloria de nuestros tiempos, y el mayor florón del siglo XIX.

No sin gran misterio ha reservado el cielo para esta nuestra época de impuras concupiscencias, de malsanas costumbres y aterradora y universal impudicia, la afirmación de la original pureza de la Reina de los ángeles.

A la oleada corruptora que, subiendo de abajo, amenazó envolver y anegar á las naciones, ha opuesto la Iglesia providentísima un muro inexpugnable contra el cual se estrella la cenagosa corriente brotada de los pantanos terrenales.

Y al ser declarada María purísima é inmaculada desde el primer momento de su concepción, no sólo se proclamó un gran dogma de nuestra fe, sino que, para siempre quedó afirmada en todos los órdenes de la vida, la victoria de la verdadera integridad é impoluta sobre todas las negruras del humano espíritu y sobre todas las corrupciones del sentido.

JOSÉ MATAMOROS, *Pbro.*

A LA INMACULADA

Oh dulce Virgen María, á quien Dios plugo adornar con gracia tan singular que otra en el mundo no había; pues que te llegó á librar del mal que á todos nos daña, y del Cielo donde moras te hizo la Reina y Señora; de mi Patria, de mi España, sé Tú siempre protectora.

JULIAN POY VILLAREJO.
Castellón Diciembre 1900.

NUESTRA VOCACIÓN

(FRAGMENTO)

¿A qué responde la existencia de nuestra agrupación? A mantener como se pueda, dentro de la corrección de los principios católicos, el mismo espíritu que siempre ha alentado en nuestra agrupación, en nuestra escuela, en nuestro partido, llámesele como se quiera.

Eso constituye una necesaria aspiración de nuestras conciencias, de cuyo cumplimiento no podemos prescindir, aunque tengamos que prescindir de manifestaciones esplenden-

tes, de esperanzas halagüeñas, de cierto género de satisfacciones morales.

El pertenecer á la agrupación que no tiene más objeto esencial que mantener en el terreno político el espíritu católico en toda su integridad y pureza, antes ofrecía algún consuelo: hoy es un verdadero martirio; pero también el martirio es un consuelo.

Búrlense cuanto quieran de nuestro modo de ser y de discurrir las demás agrupaciones, todas informadas en mayor ó menor grado del espíritu del mundo; pero no olviden que en España todo está en bancarrota, excepto las ideas que defendemos nosotros; que cuando las ideas son buenas en sí, mientras no las prostituyan sus defensores, haciéndoles traición, no pierden nada de su valor por la falta de sus defensores, y atiendan que, quien no quiera gozar de los consuelos del martirio con nosotros, ó tendrá que renunciar á todo consuelo, ó revolcarse por el fango de miserables concupiscencias, cerrando los ojos al *Mane, Thecel, Phares*, escrito en el horizonte de nuestra nación desventurada.

Dios puede con su absoluta omnipotencia disipar todo aquello que sirve de fundamento á nuestros negros pesimismo.

Hagámonos dignos nosotros de tal merced con nuestra vocación al sacrificio.

¡María de la Inmaculada Concepción! ¡Haced violencia á Vuestro Divino Hijo en favor de vuestra nación predilecta!

AGUSTIN MARTI

Freginals, Noviembre 28 900

Cuestión "latente"

A la serie larguísima de despropósitos inventados por los literatos modernos, hay que añadir uno recién estrenado, que no ha podido menos de ser acogido con fulción suma por los periódicos *ilustrados y de gran circulación*, campo abonado para que medren en él toda clase de faltas gramaticales, y donde se da (ó se vende) abundante cosecha de disparates.

Hasta ahora se había usado y abusado por la gente periodística del adjetivo *palpitante*, del cual dice Baralt en su *Diccionario de Galicismos*: «Mal gusto mío ó preocupación será, pero ello es cierto que no puedo llevar en paciencia que se diga: «Cuestión palpitante; interés palpitante.» En Francia (bueno es saberlo) no usan este neologismo sino los escritores de brocha gorda.»

Pues bien, algun periodista de esos que

no saben el castellano y hablan francés como un chino, enterado quizá al cabo de los años mil de este buen gusto de Baralt, ha querido lucirse sustituyendo aquella palabra por otra equivalente. Y se ha lucido, en efecto, escogiendo la palabra LATENTE, nombre, á su parecer, alto, sonoro y significativo,

como D. Quijote juzgó ser el de Rocinante.

Y sin tomarse la molestia de abrir el diccionario de la Lengua, lanzó á la circulación este vocablo, que ha hecho fortuna entre la gente del oficio. Así es que cualquiera habrá podido leer estos días frases como las siguientes: «La cuestión latente es la algarada carlista.....» «La cuestión latente es el pugilato entre Romero y Silvela.....»

Ya tendremos cuestión latente para rato, porque cuando esos señores mayores, que ya no son chicos de la prensa, cogen un disparate, no lo sueltan ni á tres tirones. Por esto no han soltado todavía el pasar desapercibido, ni la palabra pánico, que aplican casi siempre mal, ni la ovación, para significar gran triunfo, ni cesan de decir tener éxito, sin puntuar si bueno ó malo, ni quieren, por último, abandonar tanto dislate como ameniza las columnas de los periódicos y aun los libros de muchos autores de nota. De mala nota, por supuesto.

Pero en este caso latente de que estamos tratando, hay la circunstancia agravante de que cualquier estudiante de Física elemental sabe que electricidad latente vale tanto como oculta, y que, por consiguiente, esta palabra significa oculto ó oculta.

De modo que puede aquel estudiante dar lecciones á un periodista de esos que tienen sus conocimientos en estado latente.

Y así los tendrán hasta que las ranas críen pelo.

J. VERGÉS.

Tortosa 7 Diciembre 1900.

Á LA VIRGEN SANTÍSIMA EN SU PURÍSIMA CONCEPCIÓN

Tota pulchra es, María,
Et macula originalis non
est in te.

Hoy que el Querub y el Angel
Pulsan sus arpas de oro
Y en armonioso coro
Conciertan su canción,
También, ¡Oh Madre amada!
Mi pobre voz ansía
Loar, Virgen María,
Tu pura Concepción.

A tí, la Inmaculada,
La del Eterno Madre,
La Hija del Dios Padre,
La Esposa singular,
La predilecta Virgen
Que á la infernal serpiente
Con planta prepotente
Viniste á quebrantar.

A tí, la Pura, entona
La célica armonía;
Del cielo es la alegría
Tu rostro Virginal;
Sus voces armoniosas
Los ángeles levantan,
Y en himnos mil te cantan
Sin mancha original.

A tí, las almas puras
Amor de sus amores,
Te dicen en sus loores
Que eres limpio fanal;
Espejo del Empíreo,
Balsámica ambrosía,
Y lumínar del día
Sin mancha original.

A Tí la más hermosa,
Los coros van diciendo
«Sin mancha», y repitiendo
El angel y el mortal;
Y cielo, mundo, abismo,

La luz y la armonía
Proclamando, María,
Sin mancha original.

Que si el Querub y el Angel
Pulsan sus arpas de oro
Y en armonioso coro
Conciertan su canción,
También el hombre quiere
Loarte en este día,
Y confesar, María,
Tu limpia Concepción.

Que hoy, Virgen, por doquiera
Los himnos de victoria,
Y cánticos de gloria,
Son eco universal;
Te canta cuanto existe,
Y aquí como en la altura
Te confesamos Pura
Sin mancha original.

JUAN BTA. SALOMÓN.

Ulldecona 6 Diciembre

En el convento de Religiosas de Sta. Clara se verificó ayer el ternísimo acto de vestir una postulante el santo hábito de religiosa.

Llamábase en el siglo Srta. María de la Cinta Benet Bertomeu, nombre que trocó en el claustro por el de Sor María del Carmen. Asistieron á la ceremonia como preste, el Dr. Don Buenaventura Pallarès, y los Reverendos Dres. D. Rafael Sales, Vicario del convento y profesor de Teología en este Seminario Conciliar, Don Juan Roigé, Catedrático del propio establecimiento docente, y D. Felipe Sibirats.

El Rdo. Sr. Cura de Ginestar, D. José Curto, pronunció una muy sentida plática, en la cual supo conmover profundamente á la numerosa y distinguida concurrencia, que asistió á la vestición no sólo por tratarse de un acto de piedad, sino por dar una prueba de afecto y estimación á la familia de la religiosa, y en especial á su señor padre de ésta, nuestro estimado amigo D. Vicente Benet, persona muy conocida y apreciada en toda la diócesis.

A todos y singularmente á Sor María del Carmen damos nuestra cordial y sincera enhorabuena.

Á CONCHITA

Juraría yo, bella Conchita, que á la media hora de darse por terminada la solemnidad que reseñada queda en el suelto anterior procuraste y conseguiste conocer, con todos sus pelos y señales, las más nimias circunstancias de cuanto ocurrió en el Convento de Santa Clara en la mañana del jueves.

Y hasta me atrevería yo á afirmar, y no dudo acertaría, que al oír de labios de tu hermanita la relación minuciosa que, estoy segurísimo, debió de hacerte, un vivo sentimiento de la más pura envidia se apoderó de tu corazón.

Ya sabes tú que conozco hace tiempo cuáles son tus deseos, y cuán vivas son las ansias con que allá en lo más oculto y recóndito de tu alma suspiras y anhelas por una felicidad que no te es dado aun conseguir.

Cuando en ocasión para tí muy dolorosa acerté yo á inspirarte confianza suficiente para que me abrieras con una sencillez é ingenuidad que nunca sabré agradecer bastante, aquel plieguecito de tu corazón santamente enamorado, auguré ya para tí, pobre Conchita, días interminables de tristeza y de amargura, horas de verdadera angustia, que hubieran ya acabado con tu vida, á no vislumbrar, á lo lejos, muy lejos, es verdad, pero con fijezza consoladora, la luz bendita de una esperanza que te anima y conforta á no cesar en tus laudables propósitos y santas resoluciones.

Mas por lo que en la mañana del jueves pude observar, otras almas sufren también, como la tuya, los embates de la contradicción, ya que al aparecer convertida en Sor María del Carmen la que hacía un momento llamábase María de la Cinta, parecióme oír cerca, muy cerca de mí, los apresurados latidos de un corazón vivamente emocionado, y ví, eso sí que puedo yo asegurarlo, dos ardientes lágrimas rodar silenciosa y furtivamente.

Yo no sé qué suave y misterioso poder oculta la profesión religiosa ó la vestición de una postulante, que siempre y en todo tiempo encantan y seducen, por tan maravillosa manera, que las personas que á tales actos concurren siéntense como atraídas y dulcemente subyugadas; acaso por su encantadora sencillez, no exenta de cierta imponente magestad que infunden á la vez respeto y admiración. Tú, Conchita, indudablemente mejor que yo podrías dar la razón de influjo semejante.

Preséntase á diario ocasión propicia para asistir al juramento con que al pie de los altares se unen dos almas al impulso de un sentimiento infundido por Dios, y aun las personas más allegadas, los amigos más íntimos se abstienen de asistir á la celebración del sacramento, cuando por olvido ó por otra causa dejan de ser invitados; pero al desposarse una virgen con el Dios de sus amores, al trocar por el burdo sayal de religiosa las galas, y los adornos y los vestidos mundanos, despiértase en el corazón vivo deseo de presenciar tan heroico sacrificio, y olvidando fórmulas sociales; acútese á ver y admirar la abnegación de una joven cristiana que todo lo desprecia y abandona y renuncia por su celestial esposo, y todo lo pospone á la pobreza, á la castidad y á la obediencia, que en tan poca estima tiene el mundo.

A tales actos he concurrido yo más de una vez, Conchita, y confío en Dios que á no tardar me será dado presenciar otro semejante, al cual asistirá y en el que tomará una parte principalísima quien yo me sé y sin grandes esfuerzos podrás tú adivinar.

J. BTA. FERRERES.

Noticias

—Los presos de la cárcel de esta ciudad obsequiarán á la Inmaculada Virgen María con una comunión general, el próximo domingo, á las 7 y media.

—El suelto que publicamos el miércoles referente al cambio de los periódicos no iba encaminado á los diarios locales, que hemos recibido desde el primer día, sino á nuestros colegas de fuera de la ciudad.

—Las congregantes de María Inmaculada del Colegio de San Luis obsequiarán á su patrona mañana en la capilla del mismo con misa de comunión á las 7 después de cantar el oficio parvo.

Por la tarde se hará la felicitación sabatina. Se cantará el Trisagio, se impondrán las medallas á los nuevos congregantes y tendrá lugar una velada literario-musical.

—El Sr. Comandante militar, don José Alvarez Navarro, nos participa en atenta carta que el Batallón que guarnece esta plaza obsequiará mañana á la Inmaculada, Patrona de la Infantería española, con misa que se celebrará á las 10 y 1/2 en el Seminario, la cual no podrá ser solemne, como se deseaba, por estar la Capilla de música ocupada en las funciones de la Catedral.

Por razón de la inseguridad del tiempo se ha suspendido la misa de campaña que había de celebrarse en el salón del Parque. La clase de tropa será obsequiada con rancho extraordinario.

—La Congregación de San Luis Gonzaga obsequiará mañana á los enfermos del Santo Hospital cuyo estado de salud se lo permita con un desayuno, y comida á las 11 de la mañana costeados y servidos por la sección de visitas de la propia congregación. Por la tarde en el salón del Gimnasio celebrará una veada infantil por los niños de la catequística ejecutándose una zarzuelita catalana, proyecciones de linterna mágica y audiciones fonográficas.

Sección religiosa

Santos de mañana según el Martirologio romano

Sábado: La Inmaculada Concepción de María, Patrona de España. Catedral. A las 9 solemne oficio; celebrará de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo, y terminada la misa dará la bendición Papal.

Sagrario. Misa parroquial á las 8. San Antonio. Último día de la novena á la Inmaculada. A las 7 y 1/2 misa de comunión general con plática por el Doctor Rius. Por la tarde á las 5 exposición, trisagio cantado por el coro de la Archicofradía, y sermón por el Licdo. D. Pascual Benó.

Purísima. A las 9 y 1/2 misa solemne. Por la tarde á las 3 exposición, novena y sermón.

Hospital. La Congregación de S. Luis obsequiará á la Inmaculada Concepción con misa de comunión general para los congregantes y enfermos.

Gimnasio.—La misma Congregación obsequiará por la tarde á la Virgen Inmaculada con trisagio cantado y plática.

En el Jesús

Iglesia Parroquial.—La congregación de María Inmaculada, y San Luis Gonzaga y San Juan Berchmans, su Sección de Cultos y la Escolanía de la Virgen, obsequiarán á su excelsa Patrona con los piadosos actos siguientes: A las seis y media, Misa de comunión de Reglamento, con fervorines que dirá el P. Antonio de León S. J. celebrará el R. P. Rector del Colegio, y después se cantará por todo el coro la *Salve Monserratina*. Durante la Misa y comunión se ejecutarán varias y escogidas piezas musicales.

A las 9 y media.—Misa solemne á toda orquesta; se cantará la de Mercadante, á tres voces. Celebrará las grandezas de la Virgen el R. P. Martín Sanchez S. J.

Tarde. A las tres menos cuarto. Admisión de congregantes, exposición de su Magestad, Trisagio de P. Palau, S. J. por el coro de la Congregación, y solemne reserva del Santísimo, á la que asistirán en blandones toda la Junta y los congregantes que forman la Escolanía revestidos con sobrepelliz y sotana.

Después de la reserva se ejecutará á toda orquesta el hermoso himno á María Inmaculada, recientemente compuesto por el Sr. D. José Abarcat, profesor de música del Colegio de San Luis y dirigida por el mismo autor.

Terminada la función, tocará la banda algunas piezas en la plaza de la Iglesia.

Iglesia del Noviciado.—A las 7 Misa cantada. Por la tarde, último día de la novena, la función empezará á las 3.

Iglesia de la Compañía de Santa Teresa.—A las 9 Misa solemne. A las 4 de la tarde, expuesto S. D. M. se celebrará la novena y predicará el Rdo. don Francisco Tena.

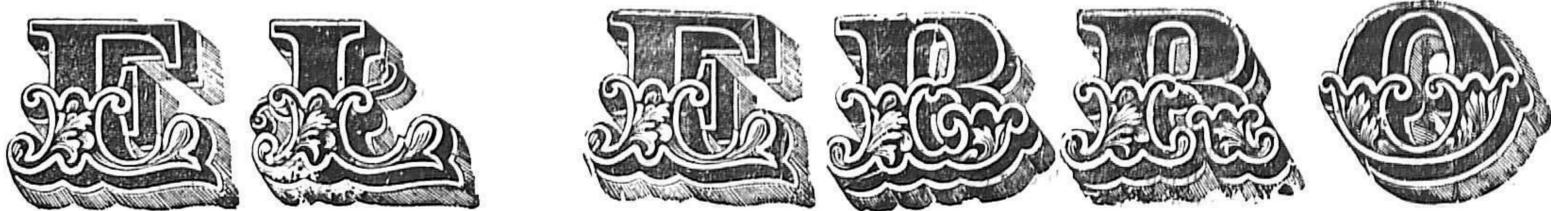
Convento de Madres Carmelitas.—A las 6, misa de comunión. A las 9 misa conventual.

Domingo. Purísima. Continúa la novena á las 5 de la tarde.

Las misas de hora se celebrarán como el día de la Inmaculada en las iglesias y á las horas que á continuación se expresan: Catedral, 5 y cuarto, 8, 9, 9 y 1/2 11 y 12.

Santiago, misa conventual á las 9.
San Antonio.—7 y 1/2, 8 y 8 1/2.
Rosario.—8 y 1/2 y 10.
San Blas.—10 y 1/2 y 11 1/2.
San Pedro.—8.
Purísima.—6 1/2 y 8.
Sta. Clara.—8.
San Juan.—6 y 8.
Ferrerías.—8.
Gimnasio.—8.
Hospital.—7 1/2.
Dolores.—11 1/2.
Seminario.—6 y 1/2 y 11.

Imprenta Sucesores Bernis.—Tortosa.



DIARIO DE TORTOSA

Se publica todos los días excepto los festivos
PRECIO DE SUSCRIPCIÓN 1 PTA. AL MES

Redacción: Palau, número 2, Entresuelo

ADMINISTRACION: Librería de Arturo Voltes, Angel, 7.

CERRADO LOS DIAS FESTIVOS

TIENDA

DEL

FERRO-CARRIL

DÉ

JOSÉ DELSORS

Puente de Piedra

Se ha recibido en este establecimiento un magnífico y variado surtido de merinos negros superiores, á precios baratísimos.

Cortes de sotana, desde 18 pesetas hasta la clase más superior que se desee.

Cortes de manto desde 40 pesetas en adelante.

Anascotes, estameñas, veiles, alpacas, armures, elasticotines, vicuñas, estambres, jergas, tupelines, paños, etc. etc. para sobretodos y balandranes; hábitos de religiosas, y todos cuantos géneros se necesiten para dichas clases.

Hay también riquísima existencia de rasos, damascos, galonería, pasamanería y todo lo concerniente al culto divino.

Rica y variada colección en puntillas para albas manteles y requetes á precios reducidos.

Esta casa ofrece á quien lo solicite, muestras de dichos géneros, en la seguridad de que si se fijan en los precios y clase, nadie dejará de comprar en este establecimiento.

Extensa colección en géneros blancos de hilo y algodón desde la clase más barata hasta la más rica que se desee.

Cerrado los días festivos

Librería, Papelería y Objetos de escritorio

ARTURO VOLTES RIBOT

Calle del Angel, número 7

TORTOSA

Obras de texto para primera y segunda enseñanza; menaje para las escuelas.

Misales, Breviarios, Diurnos y Semanas Santas, á precios muy reducidos.

GRAN SURTIDO DE ALMANAQUES DEL CORAZON DE JESUS

El Sagrado Corazón de Jesús



ORNAMENTOS

y todo lo perteneciente al culto divino

DE

Antonio Delsors y Zaragoza

Calle de la Ciudad, núm. 3,
TORTOSA

Esta antigua y acreditada casa tiene el gusto de ofrecer, el inmenso y variado surtido que acaba de recibir para la temporada de invierno, en merinos de todas clases, garantizando el negro y calidad, como también una rica colección en armures, estambres, vicuñas, etc. etc. para balandranes y sobretodos, en la seguridad de satisfacer todos los gustos.

Sombreros, boñetes, casquetes y soldados de todas formas y clases.

Espolines, rasos, tissús, brocateles, damascos, tapices terciopelos, etc., etc. para paños de hombros, casullas, capas, dalmáticas, banderas, estandartes, y todo cuanto convenga.

Variada colección en relicarios, cálices, custodias, incensarios, candeleros, lámparas, atriles y todo lo referente á dicho ramo.

Galones y flecos de oro, plata, seda, alamares, cíngulos, fiadores, cordones para estandartes, etc., etc.

Difícil es enumerar uno por uno los artículos de esta casa; basta decir que en ella encontrarán todo cuanto se necesita para el culto divino, como también para el uso particular de los SEÑORES SACERDOTES, en la seguridad del buen surtido en todos los objetos y gran economía en los precios.

La única casa bien montada en el Obispado, que cuenta con 30 años de existencia.